

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 41



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2024

Publicació periòdica del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History

Edita

SIAP (Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques)

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez
Ferran Falomir Granell
Josep Casabó Bernad
Dídac Roman Monroig

Administració

Amparo Pellicer León

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques
Diputació de Castelló
Avgda. Germans Bou, 28 (Edifici Museu)
E-12003 Castelló de la Plana
arqueologia@dipc.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es
dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Servei Gràfic i Digital
Diputació de Castelló

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS 170-95



ÍNDICE

SALUDA DE LA PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓ DE CASTELLÓ MARTA BARRACHINA.....	5
G. AGUILLELLA ARZO, F. FALOMIR GRANELL, A. OLIVER FOIX. <i>Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló: 50 anys de recerca i difusió de la Prehistòria i Arqueologia</i>	7
J. CASABÓ BERNAD, G. FANSA SALEH. Territorios teóricos y explotación del medio en las últimas sociedades cazadoras recolectoras del norte del País Valencià.....	15
D. ROMAN MONROIG, G. AGUILLELLA ARZO. El jaciment del Mas de Xiva (Benicàssim, la Plana Alta) i el final del Paleolític en el Desert de les Palmes.....	33
A. OLIVER FOIX. La Cova de la Tia Ondera de Aín y los yacimientos ibéricos en cuevas y abrigos de Castellón	43
A. OLIVER FOIX, M. GARCÍA SANZ. Paleontología y arqueología: una reflexión sobre el registro arqueológico ibero	61
J.A. ZAMORA LÓPEZ. Nueva inscripción fenicia, sobre una tablilla de madera parcialmente envuelta en hierro, hallada en Alcossebre (Castelló, Comunitat Valenciana, España).....	71
J. FERRER i JANÉ. <i>Annorum vinum</i> : una nova proposta d'interpretació de les inscripcions ibèriques pintades a les àmfores de Vieille-Toulouse.....	89
F. ARASA i GIL, P. MEDINA GIL. Una nova estela ibèrica trobada al Mas de Felip d'Ares del Maestrat (l'Alt Maestrat, Castelló).....	115
A. MIGUÉLEZ GONZÁLEZ, J. ALFONSO LLORENS. "Ex officina Atici": Un taller cerámico de finales del s. I-inicios s. II dC en la Villa romana de Vinamargo (Castelló de la Plana, Castelló).....	127
R. COLL MONTEAGUDO, R. JÁRREGA DOMÍNGUEZ. Un context d'època augustiana del jaciment romà de Santa Rita (Malgrat de Mar, Maresme). Aportació a l'estudi de l'aparició de l'àmfora de la forma Dressel 3 a la Laietània....	141
P. GARCÍA BORJA, D. LÓPEZ SERRANO, G. PASCUAL BERLANGA, I. MONTERO RUIZ, M.A. PEIRÓ RONDA, J. BLASCO i SENABRE, J.E. PALMER BROCH. Broche de plata con iconografía de la fundación de Roma recuperado en la <i>mansio Ildum</i> (Vilanova d'Alcolea, Castelló).....	173
G. PASCUAL BERLANGA, G. CLAUSELL CANTAVELLA, P. GARCÍA BORJA. Las ánforas africanas del yacimiento submarino de Benafeli.....	197
P. MEDINA GIL, F. ARASA GIL. Franquejar la muntanya. El tram de la via romana entre la ciutat de Lesera i la Roca Tallada (els Ports, Castelló).....	209
S. BADENES PLACENCIA, O. CALDÉS AQUILUÉ. Poblament i numismàtica tardoantics a la Plana de Castelló	223
F. FALOMIR GRANELL, B. AGUSTI FARJAS, A. DIAZ CARVAJAL, P. MEDINA, M. PÉREZ POLO. Reocupaciones tardoantiguas en espacios funerarios protohistóricos. El caso de la inhumación en el túmulo 8 de la necrópolis ibérica de Los Cabañiles (Zucaína, Castellón).....	241
G. OTEO GARCÍA, A. BARRACHINA. El "gigante de Segorbe" en el contexto de la población medieval valenciana de época islámica.....	267
I. MORAÑO POBLADOR, J.M. GARCÍA FUERTES. El Castell d'Artana (Artana, Castellón): nuevos datos histórico-arqueológicos.....	277
M. MOLINA GAREL. Excavación, estudio arquitectónico y consolidación de la Torre del Río de Viver (Alto Palancia, Castellón).....	319
M. GENERA i MONELLS, S. GARCÍA GUTIÉRREZ, F. LAVEGA i SERRA, X. CLIMENT SÁNCHEZ. Nova contribució a la història d'Ulldecona, Montsià. Algunes dades inèdites sobre l'antic convent dels dominics o dominicans.....	331
J. ALFONSO LLORENS. Un registro cerámico excepcional de la primera mitad del siglo XVII. La excavación arqueológica en la calle Sant Roc, nº 14 (Onda, Castelló).....	349
J.M. MELCHOR MONTSERRAT, J. BENEDITO NUEZ. Sobre càntirs procedents de terrisseries de Vilafranca del Penedès: darreres troballes a la zona de Castelló.....	365
N. MESADO, J. CASTILLO. Nuevos hallazgos de petroglifos hojiformes en la provincia de Castellón.....	371
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques l'any 2023.....	389
Normas de colaboración.....	395

La Cova de la Tia Ondera de Aín y los yacimientos ibéricos en cuevas y abrigos de Castellón

Arturo Oliver Foix*

Resumen

Los yacimientos en cavidades con materiales ibéricos ha sido una constante de estudio a lo largo de la historiografía ibérica, aunque siempre desde una perspectiva secundaria en relación a los propios asentamientos. Presentamos un nuevo yacimiento con estas características, así como la relación de otros nuevos yacimientos en cuevas localizados en la provincia de Castelló con materiales ibéricos, planteando su problemática dentro del patrón de asentamiento en relación a su funcionalidad.

Palabras claves: Cultura Ibérica, cuevas rituales, cuevas refugio.

Abstract

Cave sites with Iberian materials have been a constant subject of study throughout Iberian historiography, although always from a secondary perspective in relation to the settlements themselves. We present a new site with these characteristics, as well as the relationship of other cave sites located in the province of Castelló with Iberian materials, raising its problems within the settlement pattern in relation to its functionality.

Keywords: Iberian Culture, caves, ritual caves, refuge caves.

En la historiografía de la Cultura Ibérica desde su origen se hace mención a los hallazgos de materiales ibéricos en cuevas, aunque el tema ha sido más un goteo que una línea continuada de estudio, pues las excavaciones en este tipo de entorno han sido prácticamente muy puntuales, y en gran manera ocasional al estudiar los materiales de épocas anteriores que promovieron la excavación de la cavidad. Por otra parte, indudablemente los asentamientos al aire libre son la norma de esta época y por tanto son los que acaparan los estudios de los yacimientos de la Cultura Ibérica. No obstante, hay que tener en cuenta que aparte de los trabajos y notas de los diferentes yacimientos, ya en 1975 M. Gil-Masarell trató el tema de forma conjunta para el territorio valenciano. Trabajo al que seguirá la investigación más amplia y desde diferentes aspectos de las cuevas con material ibérico de J. González Alcalde (1993; 2002-2003; 2004; 2005; 2005a; 2005b; 2006; 2006a; 2009; 2011), investigador que recoge la historiografía del tema (González Alcalde,

2002-2003), y que ha estudiado la variedad temática que suscitan los yacimientos ibéricos en cueva.

Otros trabajos de gran interés más recientes sobre el tema, centrados especialmente en el aspecto ritual, corresponden a los de Sonia Machause López (2028; 2019) y a los que realiza juntamente con otros investigadores (Machause, *et al.*, 2014; 2016; 018), que al igual que el autor anterior, parte de su tesis doctoral. En otros territorios como es el caso de Andalucía este tipo de yacimientos han sido más estudiados a lo largo de la historiografía debido a su riqueza de materiales toréuticos y al considerarse santuarios territoriales (Prados, 1991; Risque, 2021; Risque, *et al.*, 2015; Rueda, 2008).

Ha sido la función sacra la que más se ha analizado o al menos la que más se ha considerado, dentro de este tipo de yacimientos por ser la más atractiva y ofrecer unos materiales más vistosos, aunque indudablemente también se ha tenido en cuenta la de cueva refugio como en los estudios mencionados de Julio González Alcalde.

* Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas. Diputación de Castellón <aoliver@dipc.es>

En cuanto a la identificación de materiales ibéricos en cueva en lo que se refiere al territorio de la provincia de Castellón, todos los casos mencionados en la bibliografía se encuentran al sur del río Mijares, cauce hidrológico que se suele establecerse como frontera natural entre los edetanos y los ilerconvones, por tanto, en principio, el territorio ilerconvón carecía de cuevas que hubieran sido ocupadas o al menos visitadas por los iberos, y en las que se hayan localizado vestigios de ellos en su interior. Una visión que a lo largo de este trabajo se verá que no responde a la realidad. En este caso el planteamiento de la falta de prospección para conocer este tipo de yacimientos sí se puede aplicar, pues hoy se puede afirmar que las cavidades con materiales ibéricos se extienden por toda la Provincia. Cavidades identificadas por espeleólogos en su gran mayoría, y no por arqueólogos, es el caso de J.L. Viciano Agramunt quien en las exploraciones de las cuevas ha reconocido los materiales ibéricos. Bien es verdad que en algunas excavaciones de estas cuevas de la mitad norte de la Provincia se habían localizado las cerámicas ibéricas, pero debido a su escasa presencia, y a que la excavación

tenía como fin el estudio de periodos prehistóricos, no se hizo mención a ellos. Hecho que también ha ocurrido en cuevas del sur del río Mijares.

El hallazgo de los materiales ibéricos en la Cova de la Tia Ondera en la localidad de Ain, y su estudio, que en este caso se localiza también al sur del Mijares, da pie a presentar un buen número de cuevas con materiales ibéricos en toda la provincia castellanense, rompiendo la visión que se tenía de la distribución territorial de este tipo de yacimientos en Castellón.

LA COVA DE LA TIA ONDERA, AIN

SITUACIÓN Y GEOMORFOLOGÍA DE LA CAVIDAD

La cueva de la Tia Ondera, también conocida como cueva de l'Ondero, seguramente porque eran los propietarios de la finca en donde se encuentra la cavidad, de la cercana localidad de Onda, se ubica al norte del término municipal de Ain, distando del núcleo urbano en línea recta 500 m. en dirección noreste, en plena sierra de Espadán, en la ladera sur de una loma que alcanza los 565 m. sobre el nivel del mar, ladera que recae en la margen izquierda del barranco del Picaio, afluente del barranco de Ain, oteando la actual carretera CV 223 que comunica la plana litoral con el valle de Alcudia de Veo, el cual llega al valle del río Millars por el norte y al valle del río Palancia por el sur. Así pues, un paso de sumo interés de comunicaciones dentro de la abrupta orografía de la zona. La ubicación que presenta según las coordenadas es H30. X:7226930 Y:4420458, situándose a una cota de 527 m. sobre el nivel del mar (Fig.1)

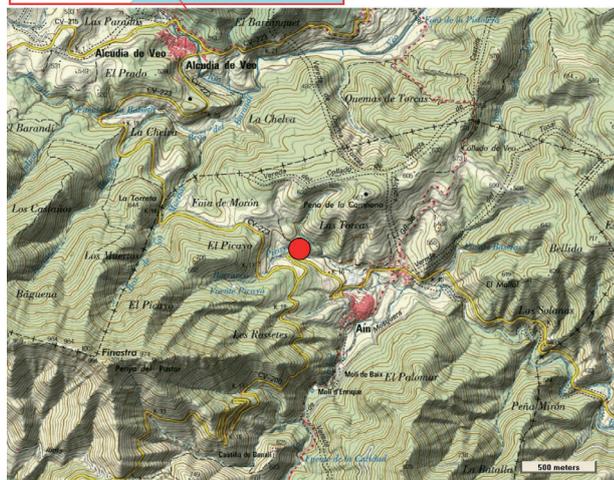
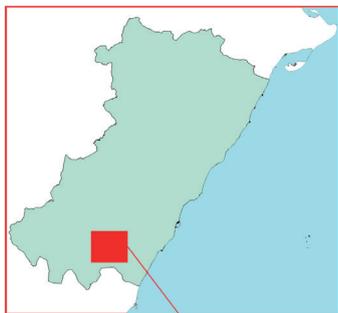


Figura 1. Situación de la Cova de la Tia Ondera



Figura 2. Entrada a la Cova de la Tia Ondera



Figura 3. Interior de la Cova de la Tia Oñera

La zona es una formación geológica caliza cubierta de masa forestal mayoritariamente de alcornoque y encinas de gran interés paisajístico, actualmente declarado como Parque Natural de la Sierra de Espadán.

La cavidad presenta una apertura al exterior con una boca de 2 m. por 1'6 m. que se encuentra a nivel del suelo entre los estratos calizos de la montaña en los que se abre una excavación a modo de canal y que da acceso a la entrada (Fig. 2), la cual permite una fácil penetración a una sala de 12 m. que conduce tras superar un estrecho espacio de alrededor de un metro de diámetro, a otra perpendicular de unos 30 m. con abundantes formaciones estalagmíticas y estalactíticas (Fig. 3), desgraciadamente muchas de ellas destrozadas, en la que hay en su parte más interior un pozo de 8 m. de profundidad que presenta a los 5 m. un rellano con una gatera que incide sobre un estrecho pozo de 12 m. bajo el que aparece una corriente de agua. En la base del primer pozo se abren otras gateras. Presenta pues dos niveles diferenciados, el de la cota de entrada y otro a menos 12 m. que es donde se encuentran la mayoría de los conductos y protoconductos que llegan a menos 27 m., alcanzando una profundidad mayor que el barranco que pasa por delante de la cavidad (Fig. 4). También hay que

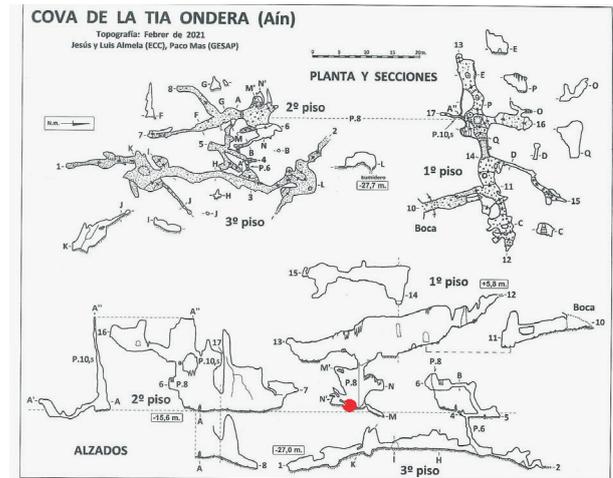


Figura 4. Topografía de la Cova de la Tia Oñera, indicando el lugar del hallazgo

lamentar los abundantes grafitis modernos existentes, así como el destrozado comentado de las formaciones estalactíticas.

Genéticamente la cavidad es un antiguo sumidero conectado al barranco, con un nivel en su base semiactivo y relacionado con surgencias cercanas que podría abastecer el reservorio de la cueva, como la fuente de Picaio y la de la Basseta, así pues, es un complejo kárstico con una fuerte importancia hidráulica.

La cueva está cerrada debido a que goza de protección por la presencia de quirópteros y de otras especies, entre ellas un insecto cavernícola, de la familia de los *Campodeidae*, el *Paratachycampa hispanica*, localizado por primera vez en la cueva de les Meravelles de Castelló.

MATERIALES RECUPERADOS

La cueva de la Tia Oñera tan solo ha sido estudiada y prospectada desde la disciplina de la espeleología, no obstante durante la investigación y exploración de la cavidad se han recogido varios restos cerámicos por José L. Viciano Agramunt del Espele Club de Castellón, quien los depositó juntamente con otros materiales procedentes de diferentes cuevas castellonenses, en el Museo de BB.AA. de Castellón, y que han ocasionado el presente trabajo sobre la propia Cova de la Tia Oñera y la presencia de materiales ibéricos en diferentes grutas de la provincia de Castellón. Una recopilación de materiales que han dado una nueva visión a este tipo de yacimientos ibéricos castellonenses de los que no se consideraba eran tan abundantes en la Provincia, aunque es cierto que el registro ar-



Figura 5. Boca de acceso al pozo en donde se localizaron los materiales

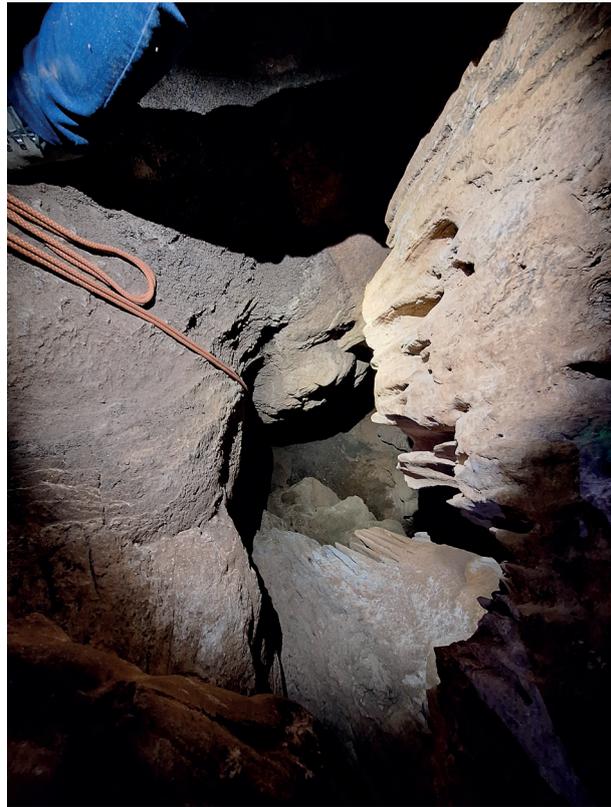


Figura 6. Pozo en donde se localizaron los materiales

queológico que han proporcionado es más bien escaso, no deja de ser significativo el amplio catálogo que se ha podido elaborar.

Los restos cerámicos recogidos en la gruta que nos ocupa curiosamente se localizaron en el fondo de uno de los pozos mencionados, que llega a alcanzar como se ha dicho los 8 m. de profundidad (Figs. 5, 6). Hay que indicar que estos restos no se encontraban en la vertical de la boca del pozo, sino que estaban ligeramente apartados a un lado de forma agrupada, lo que seguramente indica una intencionalidad en su depósito ya sea como piezas enteras que no creemos ya que algunas son de un tamaño grande, y por no poder recomponerse en su totalidad las vasijas a partir de los fragmentos, aunque ello no quiere decir que la desaparición de los restos no se haya producido por motivos naturales. Cabe destacar que en la sala de entrada no se ha recogido ningún tipo de material arqueológico.

Las cerámicas recogidas corresponden a dos momentos diferenciados, uno de ellos al Bronce Medio y el otro al Ibérico, pudiéndose relacionar los fragmentos siguientes.

CERÁMICA A TORNO IBÉRICA

1-3.- Fragmentos de borde de vasija tipo "Ilduradin", entre los que se identifican al menos un mínimo de dos individuos (Fig 7.).

4.- Fragmento de borde de escudilla, labio redondeado (Fig. 8).

5-6.- Fragmentos de borde de una vasija de borde recto con labio redondeado y baquetón en el cuello (Fig.8).

7-10.- Fragmentos de borde de ánade de tres lébes diferentes (Fig.9).

11-24.- Bordes de ánfora, se identifican 11 individuos (Fig. 10).

25.- Borde redondeado sobreelevado, presenta un agujero precocción en el hombro (Fig.9).

26-35.- Fragmentos de cálatos de borde de ala recta, base con umbo. Decorado con filetes, círculos concéntricos y rayas verticales paralelas (Fig. 8).

36-37.- Bases anulares, una de ellas podría ser de una vasija "Ilduradin" (Fig. 7).

38-39.- Asas geminadas de grandes recipientes, ¿Ilduradin?

- 40-41.- Asas trigeminadas, seguramente pertenecientes a los lébes.
- 42-43.- Asa anular vertical con acanaladura central.
- 44-48.- Asas geminadas.
- 49-55.- Asas anulares de sección cilíndrica, verticales, posibles ánforas.
- 56-84.- Fragmentos indeterminados de una vasija con perforaciones cuadradas.
- 85-94.- Fragmentos indeterminados

CERÁMICA IBÉRICA A MANO

- 95.- Tapa con un cogedor de botón (Fig. 11).
- 96-97.- Fragmentos indeterminados.

CERÁMICA DE LA EDAD DEL BRONCE

- 98-100.- Fragmentos de una vasija carenada con asa de cinta. Superficie bruñida (Fig. 11).
- 101-102.- Bordes exvasados de labio redondo, superficie bruñida (Fig. 11).
- 103.- Fragmento indeterminado con superficie bruñida.
- 104-110.- Fragmentos indeterminados.

MATERIAL METÁLICO

- 111.- Cuchillo afalcatado de hierro (Fig. 12).

CRONOLOGÍA

Como denuncia el material la primera presencia del hombre en el interior de la cueva es durante mediados del segundo milenio antes de Cristo, una ocupación que no sería de extrañar dentro del patrón de asentamiento del Bronce Medio valenciano de Castellón, pero en esta ocasión los materiales indudablemente no se han localizado en su lugar de origen, al menos en el que se considera deberían estar en una cueva ya sea de habitación o de enterramiento, siendo esta última función la que sería la más normal teniendo en cuenta la condición topográfica de la gruta. El tipo de materiales y su escasez no aporta ninguna pista para otorgarle una funcionalidad a la cueva durante esta etapa de la Prehistoria Reciente.

El resto de los materiales y que resultan mayoría dentro de su escasez, pertenecen a un momento tardío de la Cultura Ibérica, como así lo señalan los cálatos, una forma que se da claramente a partir del Ibérico Tardío en la zona, y también algunos de los elementos de la decoración pintada que presenta. Por otra parte, las tinajas tipo "Ilduradin", denuncian en la zona castellanense también una cronología tardía dentro de la sociedad ibérica, la presencia de un epígrafe, en este caso el que le da nombre a esta vasija, ya indica la datación en un momento avanzado de la iberización de este tipo de vasijas (Beltrán 1964; Medrano, Diez, 1986), también la existencia de esta forma en contextos tardíos redunda en la misma cronología. En la plana castellanense litoral, en una zona cercana a la que desemboca la vía que pasa por la cueva, se encuentran los restos de un alfar de este tipo de vasijas, el Sitjar Baix, excavado hace años durante el seguimiento de las obras de la autovía A7 entre

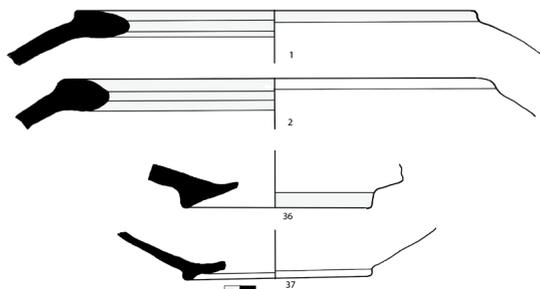


Figura 7. Vasijas del tipo Ilduradin

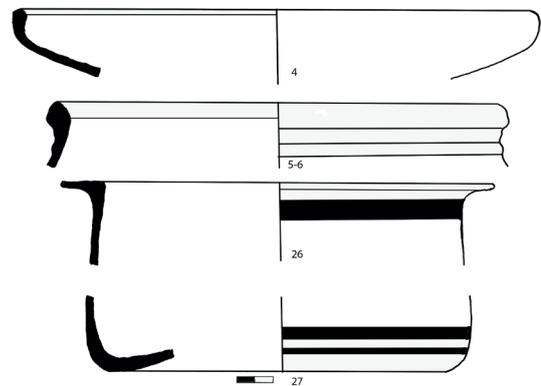


Figura 8. Vasijas de servicio, escudilla y cálato

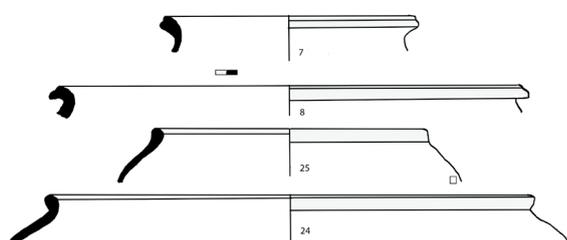


Figura 9. Vasijas del tipo lébes

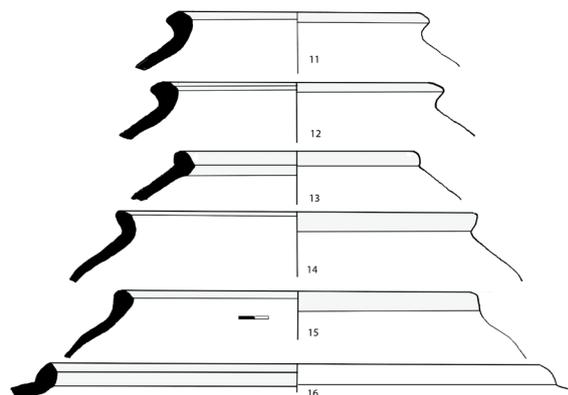


Figura 10. Vasijas contenedores de transporte

el término municipal de Onda y Almassora, junto al asentamiento del Torrelló del Boverot de Almassora (Clausell, 2002; Clausell, *et al.*, 2000; 2019). Los resultados de la excavación del alfar no han sido publicados, por tanto, desconocemos la información que pueda proporcionar el yacimiento, el cual por su situación geográfico puede estar en relación con las piezas localizadas en la cueva de la Tia Ondera, así como en la de los restos de vasijas tipo “Il-duradin” localizadas en los yacimientos situados al menos de la zona sur de la provincia de Castellón. Es una forma de vasija extendida especialmente en el área turolense y tierras del oeste de la provincia de Tarragona y el sur de Lleida (Burillo, 1980: 219, Moret, 2002:131; Pellicer, 1962).

FUNCIONALIDAD

En cuanto a la funcionalidad de este yacimiento en cueva dentro del contexto de la sociedad ibérica de la zona resulta difícil conocerla. Ya se ha comentado la anómala ubicación en la que se encontraron los fragmentos cerámicos, así mismo es difícil explicar este tipo de vasija en la cueva, ya que hasta el momento no lo tenemos constatado en otras. Bien es verdad que si existen y con cierta abundancia, vasijas de medianos y grandes contenedores, como es el caso de las ánforas y lébes, formas que se constatan en muchas ocasiones. Por otra parte, el cálato también corresponde a un recipiente contenedor, pero de mucha menor capacidad, debido tal vez al producto de calidad que podría transportar o a su consumo más inmediato. No obstante, la decoración pintada y cuidada que tienen los cálatos entre ellos el de esta cueva, y que en ocasiones nos muestran en sus elaboradas escenas rituales de carácter social y sacro, lleva a otorgarle al reci-

piente un uso en actividades más ceremoniosas o de mayor prestigio social. Este tipo de recipiente se puede encontrar en otras cuevas del territorio aquí estudiado, es el caso de la Cueva del Mal Paso de Castellnovo y la Cova dels Orgues, Cova de Can Ballester y L'Armela en la Vall d'Uixó.

Las lébes se encuentran en otras cuevas castellanense como el Abric de les Cinc de Almenara, Cova de Can Ballester de la Vall d'Uixó, o la Torre del Malpaso de Castellnovo. En esta última se encuentra también las vasijas perforadas. Los fragmentos de ánforas tienen una fuerte presencia entre el material ibérico de las grutas, es el caso de los cercanos yacimientos de Abric de les Cinc de Almenara, Cova dels Orgues y la Cova de Can Ballester de la Vall d'Uixó y la Cueva de la Torre del Malpaso en Castellnovo.

Así mismo la cerámica de cocina que en la Cova de la Tia Ondera se identifica tan solo en un fragmento de tapadera, son vasijas relativamente abundantes en todas las cavidades con cerámica ibérica. En las siguientes líneas al relacionar las cuevas con material ibérico de la provincia de Castellón veremos cómo se repiten en algunos casos estas mismas formas cerámicas.

Un elemento de gran interés es el cuchillo afalcatado, cuchillo que en la zona castellanense se suele localizar en los enterramientos del Ibérico Antiguo y Pleno, lo que nos lleva por tanto a un uso ritual, como puede verse en la representación del sacrificio de un cordero en una pequeña estatuilla de bronce (Almagro, Lorrio, 2011; Bellón, *et al.*, 2015). También como un elemento relacionado con rituales, en este caso un ritual de paso femenino, se ha considerado que podría servir para cortar el pelo para después ofrendarlo a las divinidades (Rueda, *et al.*, 2016, 21-25). En cuanto a las cue-

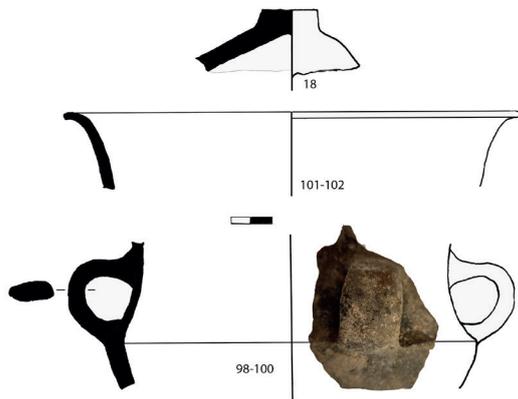


Figura 11. Material a mano de la Edad del Bronce

vas se ha localizado en el Puntal del Horno Ciego II de Villagordo del Cabriel (Martí, 1990, fig. 11) y en Cova Bernarda de Palma de Gandía (Aparicio, *et al*, 1983: 309).

Así pues, el escaso registro arqueológico que ofrece el yacimiento, poco puede aportar al conocimiento de las actividades que se realizarían en la cavidad y que fueron el motivo de la presencia de este material ibérico en ella.

Se puede señalar la utilización del lugar como un espacio sagrado y ceremonial, teniendo en cuenta la existencia de corrientes de agua en su parte más profunda. Los recipientes de almacenaje servirían para guardar los productos necesarios para llevar a cabo los ritos, es el caso de las tinajas tipo "Ilduradin", vasijas de gran capacidad que podrían almacenar en este caso agua, de allí que estuvieran en el fondo de la cueva. Tal vez a lo largo del año se iría acumulando el agua que surgía de las paredes de la cueva y que caía dentro de ellas. También el cuchillo, que, aunque es un elemento que puede ser usado para la cocina, para la caza o para la lucha, ya se ha comentado su uso en ceremonias y rituales en las que encontramos por ejemplo el sacrificio de animales y su posterior descuartizamiento, bien es cierto que no se han localizado muestras de fauna que podrían indicar el consumo o la presencia de animales. Tal y como se ha comentado el cuchillo también hubiera podido utilizarse para el corte de la cabellera de la persona que hace algún tipo de ofrenda dentro de un ritual, lo que podría justificar la falta de animales, ya que podría corresponder a un ritual que la ofrenda a la divinidad sea tan solo el pelo.

La función de gruta refugio no parece que sea la más apropiada, ya que en ese caso los materiales se localizarían en la sala que da a la entrada, lu-



Figura 12. Cuchillo afalcatado

gar más propicio para un resguardo o una estancia. Bien es verdad que la facilidad de acceso y la situación junto a una vía de paso podría apoyar esta funcionalidad.

Más difícil aún resulta asignar una función a los materiales de la Edad del Bronce por la misma razón de su posición topográfica, aunque la presencia de materiales de esta época en lugares recónditos de las cuevas puede señalar enterramientos, pero hoy por hoy no se han localizado restos humanos que confirmen la presencia de las inhumaciones.

Aunque los materiales recuperados en la Cueva de la Tía Ondera verdaderamente aportan pocos elementos para justificar su presencia en la gruta, pensemos también, que desconocemos los rituales que se harían en las cuevas, así como el desarrollo de los mismos y los elementos que se utilizaban para llevarlos a cabo.

YACIMIENTOS IBÉRICOS EN CUEVAS DE CASTELLÓN

La Cova de la Tía Ondera de Ain no es un caso aislado del hallazgo de materiales ibéricos en cuevas de Castellón, tal y como se ha comentado anteriormente son conocidas en la historiografía algunas de estas cavidades. En la primera relación ya mencionada hecha por M. Gil Mascarell (1975), se presentaban dos yacimientos en Castellón, en la de J. González Alcalde (2002-2003) eran seis, y en el estudio de Sonia Machause (2019) otras seis, en este caso tan solo centrándose en las cuevas santuarios. Actualmente tenemos catalogados un total de sesenta y un yacimientos de muy diversa índole dentro de las grutas con materiales ibéricos.

Por tanto, una situación que ha cambiado completamente y que da una perspectiva nueva al es-

tudio de estos yacimientos. Bien es verdad que en la mayoría de los casos los materiales localizados han sido mínimos, incluso en algunos casos un único fragmento de cerámica ibérica. No obstante, ello puede ser indicativo también de la función que este buen número de cuevas tuvieron dentro del patrón de asentamientos ibéricos, un patrón que hasta el día de hoy prácticamente tan solo tenía en consideración los establecimientos al aire libre, que se consideran los dominantes desde la Edad del Bronce, dejando prácticamente las cuevas tan solo como lugar de enterramiento, hasta la llegada del ritual de cremación en necrópolis a partir del Bronce final.

Los materiales localizados en las cuevas indican una frecuentación de estos lugares subterráneos durante toda la Cultura Ibérica, ya que se pueden catalogar formas cerámicas que abarcarían desde el Ibérico Antiguo hasta el siglo II-I a.C., y en algunos casos la visita a estos lugares continuaría en época romana, aunque por los datos que tenemos actualmente el número se reduce considerablemente, pero en época andalusí las cavidades con materiales de esta época medieval supera ampliamente a las ibéricas, no olvidemos que las meditaciones y reflexiones de Mahoma se realizan en la cueva de Hira. En la localidad de Pavías la Cueva Moma presenta una gran cantidad de material cerámico andalusí que manifiesta un uso completamente distinto al de refugio.

Así pues, la cronología de estas ocupaciones abarca todo el período ibérico, ya que como se ha comentado se localizan materiales de la primera época, como es el caso del Abric de les Cinc o la Cova de Can Ballester o la dels Orgues, con las urnas de orejetas, los pithoi, también las decoraciones bicromas y geométricas ofrecen una datación, juntamente con los materiales fenicios, que iría de finales del siglo VI a.C. al IV a.C. Por el otro extremo las decoraciones fitomorfas y las geométricas evolucionadas, y la presencia del cálato dan una cronología del Ibérico Tardío, cronología tardía que también vendría abalada por los epígrafes, tanto los rupestres como los cerámicos.

En cuanto a la localización de los materiales suelen encontrarse en las entradas de las cuevas, lo que indicaría fácilmente la existencia de un espacio de habitación, pero en varias ocasiones se sitúan en lugares profundos, ya se ha comentado en las líneas anteriores la situación de las cerámicas de la Cueva de la Tia Ondera, también en l'Armelar se encuentran en un espacio de difícil acceso de las galerías.

Ello nos lleva a plantear los diferentes tipos de cuevas en cuanto a su formación y estructura de

cavidades, que van desde las más complejas con galerías que pueden tener varias alturas, a cuevas que están formadas por una galería tan solo, o una sala, así como los meros abrigos, por tanto, una gran variedad de las morfologías de estos espacios naturales subterráneos

Desde el inicio de la presencia humana en las cuevas, a parte de lugar de hábitat, estos espacios subterráneos, especialmente en sus zonas más profundas y con cavidades con aspectos y ambientes más arcanos, el hombre los relacionaría con espacios ligados a creencias, mitologías de carácter ctónico, en donde se sentiría unido con la madre tierra, con doctrinas místicas, que han atraído a los diferentes grupos humanos a considerar las cavidades como lugares sacros.

A la mayoría de estas cavidades castellonenses resulta difícil asignarles una actividad concreta, tan solo las que presentan los vasos caliciformes de pasta gris que suelen localizarse en gran número, lleva a pensar en una clara función ritual (González-Alcalde, 2009), es el caso del Abric de les Cinc, Cueva del Murciélagu, Cueva de la Torre del Malpaso, Cueva Cerdaña, Cueva de Cirat y Can Ballester. También otras piezas como las fusayolas podrían implicar algún tipo de ofrendas, que en nuestro caso solo encontramos en Can Ballester, y un contrapeso de telar en Abric de les Cinc. La presencia de vasijas de servicio a torno decoradas con cierta calidad, también señalan un uso ritual de los materiales localizados, es el caso de los platos de ala caída, los cálatos, las leves, o de las escudillas, forma esta última que es la más abundante en cuanto a las piezas de mesa. Esta calidad la ofrecen también las lébes con decoración muy elaborada de algunas cuevas de fuera de nuestro territorio de estudio señalemos la significativa urna ovoide de las Cuevas de la Nariz de La Umbría de Salchite en Moratalla, con una representación de "la diosa de los lobos" (Lillo, 1983, fig. 4-5). Las cavidades estudiadas aquí presentan fragmentos pequeños y no se puede indicar muy bien la decoración que desarrollan, a parte de la clásica geométrica.

Más discutible es la función que podrían realizar las vasijas de cocina en estas cavidades, ya que se pueden interpretar como un mero ajuar doméstico culinario o como una ofrenda culinaria. Lo mismo sucede con los recipientes de almacenaje, es el caso de las ánforas, lébes, pithoi, "caracoleras", urna de orejetas, vasija esta última que se relaciona generalmente con usos funerarios, o las indicadas vasijas tipo "Ilduradin" de la Cova de la Tia Ondera. Hay que tener en cuenta así mismo la presencia de ánforas u otras vasijas de almacenaje fenicias,

ya que este tipo de importaciones nos indican no solo un contenedor de cierta cantidad, sino también un producto de prestigio. En cuanto a las vasijas de importación del mercado griego tan solo se encuentra el fragmento de cilica de la Cova dels Orgues. Estas piezas importadas las localizamos en Abric de les Cinc, Can Ballester y la Cova dels Orgues. Pero también en otros casos en donde no se han localizado cerámicas ibéricas, como la Cova del Drac de la Pobla de Benifassà i la Cova del Cabeço de Figueroles. Vasijas de prestigio importadas se localizan en cuevas, como se ve con la vasija ática de la Cova dels Pilars de Agres (Grau, Olmos, 2005), cueva que se interpreta sin ningún tipo de duda como un espacio cultural de época ibérica (González-Alcalde, 2005; Grau, 1996). También en la Cueva del Cerro Hueco de Requena, se localizan vasijas áticas tanto de figuras rojas, concretamente copas, como de barniz negro, juntamente con los vasos caliciformes grises (Machause, 2019, 144).

La función ritual de las cuevas en muchas ocasiones se ha relacionado con la presencia de agua en su interior, en nuestro caso tan solo en cinco ocasiones se da el caso de presencia de corrientes de agua en la actualidad, ello lo vemos en Covatilla, Forat de la Clau, Tia Ondera, cova de les Fleixes, Sant Josep.

La función cultural, que se considera en algunas cuevas (Machause, 2019), y que puede estar denunciada por el tipo de material como se ha comentado con el caso de los vasos caliciformes o por la situación de los materiales en la profundidad de las grutas, se podría otorgar así mismo a los abrigos con pinturas rupestres. Unos abrigos en donde se representan jinetes y epígrafes, dos elementos que indican unos claros símbolo de prestigio, el caballo y la escritura, vinculados con las élites sociales. Se trata de yacimientos con las mismas características topográficas y el mismo territorio en donde desde el Epipaleolítico se realizan pinturas rupestres y continuarán en época medieval como se ve en algunos grabados (Viñas, Sarriá, 1981), e incluso continuará hasta nuestros días, como es el caso de la Balma de Sorita, y un claro ejemplo en la vecina localidad de Uldecona, en donde los abrigos con pinturas rupestres se encuentran junto al abrigo en donde como en el caso anterior se construyó un ermitorio. También se puede citar la continuidad de esta sacralización de las cuevas precisamente en la zona en donde se han localizado con más seguridad las cuevas ibéricas de carácter ritual, la zona del río Palancia, es el caso de la Virgen de la Cueva Santa de Altura.

La presencia de abrigos y paredes rocosas con grabados y pinturas con representaciones ecuestres y epígrafes, está constatado durante toda la Edad del Hierro en la península Ibérica (Royo, 1999; 2004; 2005). Unos abrigos que pueden tener varias interpretaciones en cuanto a su motivación de ejecución y función, problema que se plantea desde el propio inicio del arte rupestre levantino. Así se consideran lugares culturales o de representación social, o tener un componente económico por su relación con corrientes de agua y caminos, considerarse marcadores territoriales (Royo, 2009: 65). Se podría considerar la pervivencia de tradiciones que uniesen ideológicamente y políticamente a quienes realizaron las pinturas en época ibérica, con los ancestros, y por tanto dar legitimidad a los ibéricos como ocupantes del territorio.

La falta de una gran cantidad de materiales en las cuevas que podríamos considerar de carácter ritual, estaría en consonancia en que éstos fueran de carácter local, del asentamiento que tuvieran más cercano, y no de unos santuarios de concentración de población territorial amplia, pues en este caso un número mayor de personas procedente de varios asentamientos dejarían un mayor número de materiales.

Las que presentan un carácter ritual como se ha mencionado están en el valle alto del Palancia, es el caso de la Cueva de Cirat, Cueva de la Torre del Malpaso, Cueva del Murciélagu, cueva Cerdaña, todas ellas con los clásicos vasos caliciformes de pasta gris.

La cercanía de las cuevas a los poblados podría indicar una función auxiliar de las actividades del asentamiento, como puede ser el almacenaje. En este caso suelen localizarse en paredes escarpadas al pie de donde se asienta el poblado, ya sea en las paredes de las muelas o de un río. De las sesenta y una cuevas catalogadas tan solo doce, hoy por hoy se pueden localizar cercanas a los poblados, es el caso de Xinquer, Abric de les Cinc, Torre del Malpaso, Loma Castellar, Puig Pedró, Barranc de Blásco, Castellar de Figueroles, Moleta dels Frares, Sant Pere dels Coixos, y las tres relacionadas con el poblado de Sant Josep de la Vall d'Uixó, Cova dels Orgues, Can Ballester y Sant Josep. Como se ha comentado en gran parte de la historiografía estos yacimientos junto a los asentamientos se analizan como espacios sacros, es el caso de la Torre del Malpaso, pero otras no tienen una funcionalidad clara.

Vemos que la gran mayoría de las cavidades han ofrecido un mínimo de materiales cerámicos, lo que podría indicar una función meramente de re-

fugio, una ocupación ocasional. Una cueva refugio, uso que sería muy probable en el caso de cuevas de fácil acceso. Ello lo vemos sobre todo en las localizadas en el norte del río Millars, cuevas que ni de lejos presentan la cantidad de materiales que se encuentran en las ubicadas al sur de este río. Cabe la posibilidad de que esta falta de relación visual de gran número de las cuevas con los poblados y su lejanía de ellos, indicara su uso como cueva refugio, por lo que habría que considerar la situación de las cuevas en relación a las vías de paso, especialmente con las veredas. Algunas de estas cavidades, sobre todo los abrigos, hasta hace poco han servido como resguardo para rebaños y pastores, de allí la presencia de cercos de piedra delimitando el espacio cubierto. Así pues, el mayor número de cuevas en principio no se encuentran en conexión visual con un asentamiento, por lo que su situación se debe más al propio emplazamiento dentro del territorio que a la conexión con un hábitat estable.

Por último, señalemos también las cavidades con materiales ibéricos que presentan ocupación de época anteriores, desde el Paleolítico algunas de ellas, pero especialmente de la Edad del Bronce, con un total de 18 yacimientos, un hecho que puede estar relacionado por la propia situación de la cueva y su idoneidad como habitación, o bien por la continuación de una tradición que relacionaría a los iberos con anteriores habitantes de la zona, y por tanto se considerarían unos descendientes de estos, tal y como se ha comentado. También hay una continuación de la ocupación de la cueva en épocas posteriores, romana, andalusí, medieval e incluso de la Edad Moderna, con un total de nueve.

Indudablemente a pesar del gran incremento de cuevas con material ibérico, estamos lejos de poder dar una explicación satisfactoria a la mayoría de ellas en cuanto a funcionalidad y significado dentro del grupo social ibérico con el que estuvieron relacionados y visitaban la cavidad. Incluso en las que se considera una función sacra o socio comunitaria, no podemos identificar qué tipo de ritual se llevaría a cabo en ella, rituales que como propone S. Machause (2019: 217) pueden ser muy variados, de paso, de comensalidad, de caza, funerarios.

RELACIÓN DE CAVIDADES CON PRESENCIA DE CULTURA IBÉRICA EN CASTELLÓN

Se relacionan a continuación de forma breve, las cavidades en las que se ha identificado presencia de materiales ibéricos, ofreciendo tan solo los datos primordiales que han permitido relacionar la ocupación con la época ibérica, así como la característica principal de la cavidad, que también se pueden

consultar en el catálogo del Espeleoclub de Castellón (<http://www.cuevascastellon.uji.es/ES6001.php>).

1.- La Covatilla, Ain: se trata de una cueva con galerías en donde se han localizado fragmentos cerámicos a torno ibéricos. La cueva presenta muestras de ocupaciones de la Edad del Bronce y medievales.

2.- Cova de la Tia Ondera, Ain: cavidad que ha motivado el presente trabajo y que se ha estudiado anteriormente.

3.- Forat de la Clau, Albocàsser: cueva con galerías, en donde se ha encontrado fragmentos indeterminados de cerámica ibérica a torno.

4.- Xinquer, la Alcudia de Veo: cueva que presenta fragmentos indeterminados de cerámica ibérica a torno.

5.- Abric de les Cinc, Almenara: cueva con abundante material cerámico de almacenaje, vasos caliciformes, vasijas de mesa como platos y escudillas. También hay cerámica fenicia, y la presencia de una pesa de telar. Hay ocupación de épocas anteriores, Edad de Bronce, así como posteriores, pues se recoge cerámica romana y andalusí. Es la primera cueva que se excavó con metodología arqueológica en Castellón, (Albelda, Machause, 2015; González, 2002-2003; Junyewt, 1976; Junyent, *et al.*, 1982-1983. Machause, 2019).

6.- Cueva del Murcielago, Altura: cueva con galerías, y con abundante presencia de vasos caliciformes de pasta gris. Presenta también una ocupación de la Edad del Bronce, y otras posteriores, Medieval y Moderna. Ha sido tratada en diversas ocasiones en la bibliografía (Machause, 2019; Palomar, 1986; 1989; 1990-1991; Valdeolivas, Palomar, 1998).

7.- Cueva de la Torrecilla, Altura: se ha localizado en esta cueva fragmentos de cerámica a torno y de cocina.

8.- Cova Fosca, Ares: cueva conocida por sus ocupaciones prehistóricas, Epipaleolítico y Neolítico, se ha identificado por primera vez entre el material registrado fragmentos de cerámica a torno indeterminada (Aparicio, San Valero, 1977; Olaria, 1988; 1990-1991; 1999; Olaria, Gusi, 2008).

9.- Abric del Mas del Cingle, Ares. Conocido abrigo por la presencia de un epígrafe ibérico pero

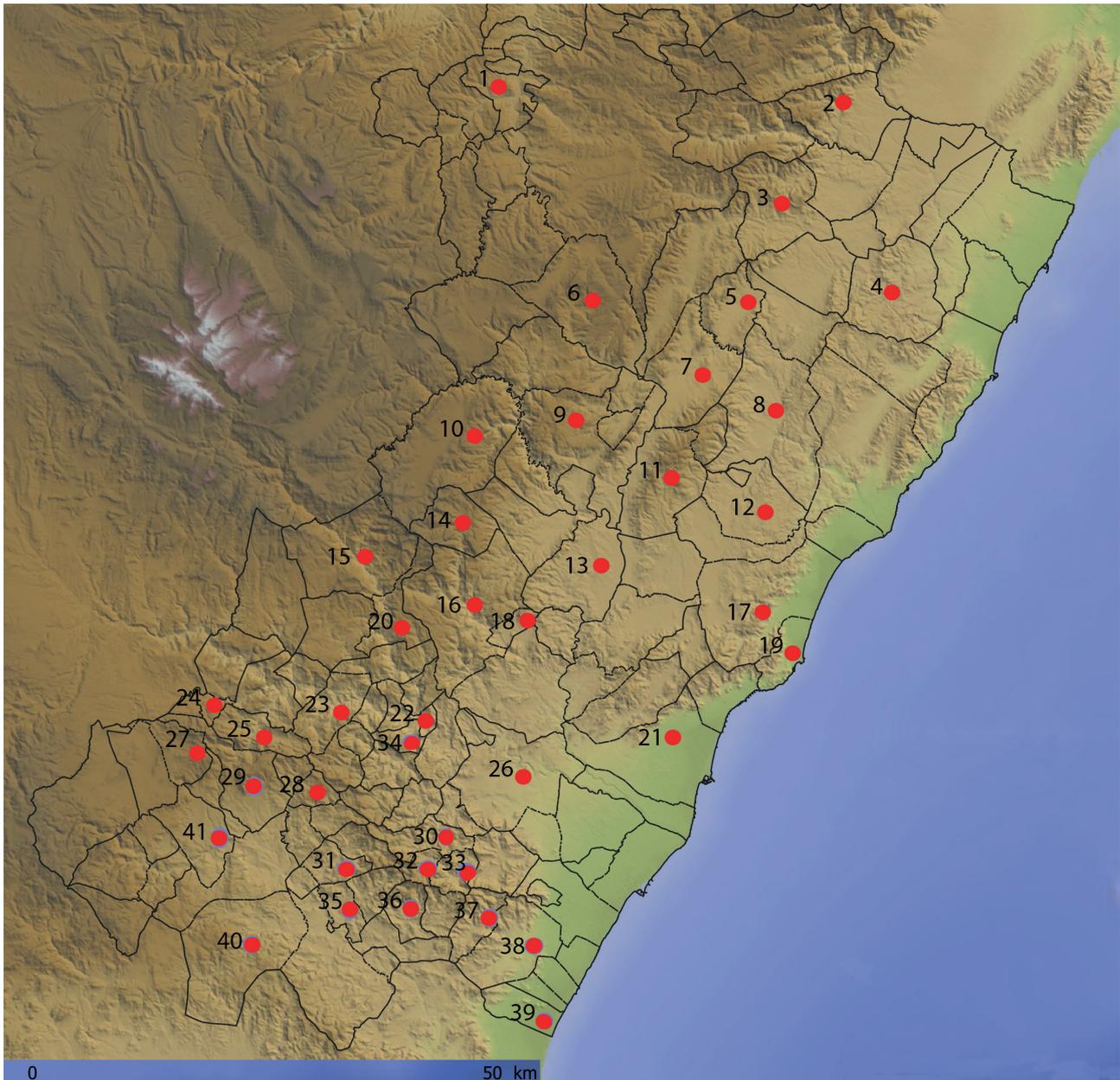


Figura 13. Distribución de las localidades que presentan cavidades con materiales ibéricos en la provincia de Castellón.

- 1- Forcall: Abric de la Moleta, Avenc de Sant Pere dels Coixos, Abric II de la Roca de Migdia. 2- Rossell: Cova Barberana, Cova de les Bruixes. 3- Xert: Cova de Marc. 4- Cervera del Maestre: Cova de les Bruixes. 5- Tirig: Cova dels Melóns. 6- Ares: Abric del Mas del Cingle. 7- Albocàsser: Forat de la Clau. 8-Coves de Vinromà: La Morería. 9- Culla: la Covassa, Cova de la Morería. 10- Vistabella: Cova de la Borrasca. 11- Serra d'engalceran: Cova la Collada. 12- Vilanova d'Alcolea: Covetes de Puigpedró. 13- Useres: Cova Obscura, Cova del Sereno. 14- Xodos: Cova del Mas, Cova Negra, Forat Fondo de les Roques Llises. 15- Villahermosa del Río: Cueva del Morrón de los Rincones, Sima del Collador. 16- Lluca: Cova de les Fleixes, Avenc de les Predoses, Cova dels Pilars. 17- Cabanes: Cova de Xinxabarca. 18- Figueroles: Avenc del Castellar, Cova de Penarroja. 19- Orpesa: Cova del Barranc del Diable. 20- Castillo Villamalefa: Cueva Redonda, Cueva Plana. 21- Castelló: Cova la Seda, Cova dels Lladres. 22- Vallat: Loma Castellar. 23- Cirat: Cogonda. 24- Fuente la Reina: Cueva del Barranco de la Colasa. 25- Montán: Cueva de Cirat. 26- Onda: Coveta Camí Patxaco. 27- Pina de Montalgrao: Cuevas Cerdaña. 28- Pavías: Mona 2. 29- Caudiel: Cueva del Rincón. 30- Alcudia de Veo: Xinquet. 31- Vall de Almonacid: Cueva de las Basillas. 32- Ain: La Covatilla, Cova de la Tia Ondera. 33- Eslida: L'Oret 2. 34- Espadilla: Cueva del Barranco Blanco. 35- Castellnovo: Cueva del Malpaso. 36- Azuebar: Peña Ajeué. 37- Fondenguilla: La Cova. 38- La Vall d'Uixó: cova de Sant Josep, Can Ballestar, Cova dels Orgues, Cova de l'Armela. 39- Almenara: Abric de les Cinc. 40- Altura: Cueva del Murciélago, Cueva de la Torrecilla. 41- Vicer: Cueva del Sergal.

sobre todo por la representación de un jinete, posiblemente de la misma época (Viñas, Sarriá, 1978).

10.- Peña Ajueá, Azuebar: en esta cueva grieta se localizaron unos fragmentos de cerámica a torno.

11.- Cova del Barranc de Blasco, Cabanes: cueva galería en donde se recogieron fragmentos de vasija de almacenaje.

12.- Cova de Xinxabarca, Cabanes: cueva en donde como la anterior se encontraron fragmentos del mismo tipo de vasijas.

13.- Cueva del Malpaso, Castellnovo: el yacimiento ibérico más tratado en la bibliografía arqueológica castellonense, en una cueva galería hay identificada gran variedad de vasijas cerámicas, tanto de mesa, almacenaje, vasos caliciformes como cerámica de cocina, así como anillas de bronce y fibulas. El yacimiento presenta una amplia cronología con niveles Calcolíticos y de la Edad del Bronce, con enterramientos, y posterior al ibérico se ocupa en época romana y medieval (Domínguez, 1995; Fletcher, 1954; González, 1993; 2002-2003; Jordá, 1958; Machause, 2018; 2019; Machause, *et al*, 2014).

14.- Cova dels Lladres, Castelló: cueva galería con fragmentos de cerámica a torno. Se recogen también cerámicas de la Edad del Bronce y de época andalusí.

15.- Cova la Seda, Castelló: aunque el yacimiento de esta cueva es conocido por sus niveles neolíticos, se desconocía la presencia del material ibérico, concretamente fragmentos indeterminados a torno (Olaria, 1980; 1988).

16.- Cueva Redonda, Castillo de Villamalefa: cueva con escasos fragmentos de cerámica a torno indeterminados.

17.- Cueva Plana, Castillo de Villamalefa: se trata de un abrigo en donde se recoge cerámica a torno y cerámica de cocina.

18.- Cueva del Rincón, Caudiel: cueva con galerías, en donde hay cerámica indeterminada a torno.

19.- Cova de les Bruixes, Cervera del Maestre: cueva con galerías con fragmentos indetermi-

nados a torno, cerámica de cocina y molinos barquiformes.

20.- La Cogonda, Cirat: cueva con un vaso cerámico a torno caliciforme (Viciano, 2000).

21.- La Morería, Coves de Vinromà: abrigo con un vaso cerámico de pasta gris.

22.- Covassa, Culla: abrigo con epígrafe pintado (González Prats, 1979; Viñas, Sarriá, 1978).

23.- Cova de la Morería, Culla: cueva galería con fragmentos a torno indeterminados.

24.- L'Oret 2, Eslida: cueva con galerías en donde se recogieron fragmentos a torno indeterminados.

25.- Cueva del Corral Blanco, Espadilla: cueva galería con el mismo tipo de material que las anteriores.

26.- Avenc del Castellar, Figueroles: cueva con galerías con fragmentos indeterminados cerámicos.

27.- Cova de Penarroja, Figueroles: cueva con fragmentos indeterminados de cerámica

28.- La Cova, Fondenguilla: cueva galería con fragmentos de vasija de almacenaje.

29.- Abric de la Moleta dels Frares, Forcall: abrigo relacionado con el gran emplazamiento ibero y romano de la Moleta dels Frares. Presenta fragmentos cerámicos indeterminados ibéricos, algunos decorados con motivos geométricos. También materiales medievales.

30.- Avenc de Sant Pere dels Coixos, Forcall: cueva galería con fragmentos indeterminados a torno.

31.- Abric II de la Roca de Migdia, Forcall: abrigo con fragmentos indeterminados a torno.

32.- Cueva del Barranco de la Colasa, Fuente la Reina: cueva con fragmentos de cerámica de servicio y de cocina.

33.- Cova de les Fleixes, Lluçena: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

34.- Avenc de les Predoses, Llucena: pozo galería con fragmentos indeterminados a torno.

35.- Cova dels Pilars, Llucena: abrigo con fragmentos indeterminados a torno. Hay también fragmentos de vasijas hechas a mano, posiblemente de la Edad del Bronce.

36.- Cova del Barranc del Diable, Orpesa: abrigo con cerámica a torno indeterminada y borde de una escudilla.

37.-Cueva Cerdaña, Pina de Montalgrao: cueva con galerías, siendo una de las estudiadas con función de santuario por recogerse tan solo vasos caliciformes de pasta gris (González, 2002-2003; Palomar, Oliver 1985; Vega, 1987).

38.- Cueva de Cirat, Montán: cueva con galerías en donde se recogen vasos caliciformes de pasta gris. Presenta niveles del Calcolítico de la Edad del Bronce y del Hierro Antiguo (Pla, 1975).

39.- Coveta Camí Patxaco, Onda: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

40.- Moma 2, Pavías: cueva con galerías con fragmentos indeterminados a torno. Se encuentra junto a la cueva Moma en donde hay gran cantidad de vasijas andalusíes.

41.- Cova Barberana, Rossell: cueva galería con cerámica a torno indeterminada. El material ibérico es inédito, aunque se publicaron cerámicas posiblemente del Hierro Antiguo (Meseguer, 1989).

42.- Cova de les Bruixes, Rossell: cueva con interesantes niveles neolíticos, pero se desconocía la presencia de los fragmentos indeterminados a torno ibéricos (Mesado, 2005).

43.- Cova la Collada, Serra d'engalceran: abrigo con fragmentos indeterminados a torno.

44.- Cova dels Melóns, Tirig: yacimiento conocido desde inicio del siglo XX por encontrarse en la zona de la Valltorta, se trata de un abrigo conocido en la bibliografía por su material prehistórico. Se ha identificado cerámica a torno indeterminada (Almagro, 1947; Pallarés, 1923; Durán, Pallarés, 1923).

45.- Cova Obscura, Useres: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

46.- Cova del Sereno, Useres: abrigo con fragmentos de vasijas de almacenaje. Hay también materiales de la Edad del Bronce y medievales.

47.- Cueva de las Balsillas, Vall de Almonacid: cueva con varias salas, en donde se recogen fragmentos a torno indeterminados. También hay cerámicas de la Edad del Bronce y medievales.

48.- Cova de Sant Josep, la Vall d'Uixó: cueva con galerías y río subterráneo. Se encuentra frente al río Belcaire se recogieron algunos fragmentos cerámica a torno indeterminados. Hay también niveles Paleolíticos, Epipaleolíticos y de la Edad del Bronce.

49.- Can Ballester, la Vall d'Uixó: cueva situada junto al río Belcaire, con abundante material de vasijas de almacenaje, vasos caliciformes. También cerámica fenicia y una aguja metálica y una fusayola. No obstante, en la bibliografía se conoce por sus niveles de cronología prehistórica, Epipaleolítico, Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce (Casabó, Rovira, 1990.1991; González, 2002-2003; Gusi, 1976; Gusi, Olaria, 1979).

50.- Cova dels Orgues, la Vall d'Uixó: cueva galería con la misma ubicación que los dos anteriores. Se realizó una excavación que proporcionó vasijas de almacenaje, mesa y de cocina, también cerámicas fenicias y áticas en cuanto a material externo se refiere (Machause, 2019; Oliver, 2010).

51.- Cova de l'Armèl, la Vall d'Uixó: cueva con galerías con fragmentos a torno de escudillas y cálatos localizados al fondo de las galerías. Se identifican también materiales de la Edad del Bronce, medievales y de la Edad Moderna (Machause, 2019).

52.- Loma Castellar, Vallat; cueva con fragmentos indeterminados a torno.

53.- Covetes de Puigpedró, Vilanova d'Alcolea: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

54.- Cueva del Morrón de los Rincones, Villahermos del Río: abrigo con fragmentos indeterminados a torno.

55.- Sima del Collador, Villahermosa del Río: cueva con galerías con fragmentos indeterminados a torno.

56.- Cova de la Borrasca, Vistabella: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

57.- Cueva del Sargal, Viver: abrigo con fragmentos cerámicos indeterminados.

58.- Cova de Marc, Xert: cova con fragmentos indeterminados a torno.

59.- Cova del Mas de Barranc, Xodos: abrigo con fragmentos indeterminados a torno.

60.- Cova Negra, Xodos: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

61.- Forat Fondo de les Roques Llises, Xodos: cueva con fragmentos indeterminados a torno.

Las líneas precedentes han tenido sobre todo una intención de llamar la atención sobre la cantidad de yacimientos de este tipo existentes en la provincia de Castellón, que tal y como se ha comentado se partía de una cantidad mínima. En un 30 por cien de las poblaciones castellonenses presentan este tipo de yacimientos (Fig. 13). Futuros trabajos tendrán que continuar las prospecciones, así como establecer la relación del yacimiento con el entorno, e indudablemente si cabe, será necesario la realización de excavaciones en los yacimientos que el registro sea adecuado para plantearlas.

AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos hacer constar nuestro agradecimiento a los miembros del Espeloclub de Castelló por su colaboración con el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, especialmente a José Luis Viciano Agramunt pionero en la escalada y la espeleología castellonense, quien ha proporcionado gran parte de la información vertida en las líneas precedentes y por toda la colaboración que durante años ha tenido con el SIAP.

BIBLIOGRAFÍA

ALBELDA, V.; MACHAUSE, S. (2015): "L'Abric de les Cinc (Almenara): ¿cuál fue su uso durante los siglos VII-IV a.C.?" *Saguntum - Sagvntvm. Extra "El Sucronensis Sinus en época ibérica"*, 17: 75-88. Valencia.

ALMAGRO BASCH, M. (1947): "Arte rupestre naturalista del Levante Español". *Historia de España de Menéndez Pidal, I, LIV*: 443-485. Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M.; LORRIO ALVARADO, A. J. (2011): *Teutates. El héroe fundador*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36. Madrid.

APARICIO, J., GURREA, V., CLIMENT, S. (1983): *Carta arqueológica de la Safor*. Arqueología 1. Gandia.

APARICIO PÉREZ, J., SAN VALERO APARISI, J. (1977): *La Cova Fosca (Ares del Maestre - Castellón) y el neolítico valenciano*. Serie Arqueológica, 4. València.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1964): "Sobre el rótulo ildurain en una estampilla de Azaila (Teruel)". *Caesaraugusta*, 21-22: 19-48. Zaragoza.

BELLÓN, J. P.; GÓMEZ, F.; RUIZ, A. (2015): "El sacrificador de Bujalamé y los iberos de la Sierra de Segura". *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*: 237-254. Jaén.

BURILLO MOZOTA, F. (1980): *El valle medio del Ebro en época ibérica. Contribución a su estudio en los ríos Huerva y Jiloca Medio*. Zaragoza.

CASABÓ BERNAD, J.; ROVIRA GOMAR, M. L. (1990-1991): "La industria lítica de la Cova de Can Ballester (La Vall d'Uixó, Castellón)". *Lucentum*, IX-X: 7-49. Alicante.

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (2002): *Excavacions i objectes arqueològics del Torrelló d'Almassora (Castelló)*. Almassora.

CLAUSELL, G.; IZQUIERDO, I.; ARASA, F. (2000): "La fase del ibérico final en el asentamiento del Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón): dos piezas cerámicas singulares". *Archivo Español de Arqueología*, 73: 87-104. Madrid.

CLAUSELL, G.; GARCÍA, P.; PASCUAL, G. (2019): "Lienzos de murallas romano-republicanas de *opus siliceum* en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 37: 113-126. Castelló.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J. (1995): "Religión, rito y ritual durante la protohistoria peninsular". *El fenómeno religioso en la Cultura Ibérica. Bar International Series*, 611, II: 21-91. Oxford.

DURÁN SAMPERE, A., PALLARÉS, M. (1923): "Pinturas rupestres. Exploració arqueològica al barranc de la Valltorta". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI: 451-454. Barcelona.

FLETCHER VALLS, D. (1954): "La cueva y el poblado de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, V: 187-224. València.

GIL MASCARELL M. (1975). "Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y proble-

- mas". *Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11: 281-332. Valencia.
- GONZÁLEZ ALCALDE, J. (1993): "Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación". *Verdolay*, 5: 67-78. Murcia.
- GONZÁLEZ ALCALDE, J. (2002-2003): "Cuevas-refugio y cuevas-santuario en Castellón y Valencia: espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el mundo ibérico". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23: 187-240. Castelló.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2005): "La Cova dels Pilars en el contexto de las cuevas-santuario". *Archivo Español de Arqueología*, 78: 74-78. Madrid.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, JULIO (2005a): "Cuevas-refugio y cuevas-santuario ibéricas en la región de Murcia. Historiografía, catalogación e interpretación". *Verdolay*, 9: 71-94. Murcia.
- GONZÁLEZ ALCALDE, J. (2005b): "Una aproximación a las cuevas-santuario ibéricas en el País Valenciano". *Madrider Mitteilungen*, 46: 87-103. Madrid.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2006): "Cuevas-santuario ibéricas en Cataluña". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25: 187-248. Castelló.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2006a): "Totemismo del lobo, rituales de iniciación y cuevas-santuario mediterráneas e ibéricas". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25: 249-270. Castelló.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2009): "Una aproximación cultural a los vasos caliciformes ibéricos en cuevas-santuario y yacimientos de superficie". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 27: 83-108. Castelló.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2011): "Una reflexión genérica sobre el sacerdocio ibérico en el contexto de las cuevas-santuario". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 20: 137-150. Alcoi.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1979): *Carta arqueológica del Alto Maestrazgo*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 63: 84. Valencia.
- GRAU, I.; OLMOS, R. (2005): "El ánfora ática de la Cova dels Pilars (Agres, Alicante): una propuesta de lectura iconográfica en su contexto espacial ibérico". *Archivo Español de Arqueología*, 78: 49-73. Madrid.
- GUSI JENER, F. (1976): "Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uxó)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 3: 281-282. Castelló.
- GUSI, F., OLARIA DE GUSI, C. (1979): "El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall d'Uxó, Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 6: 39-96. Castelló.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1958): "Los enterramientos de la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo-Castellón de la Plana)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, 7: 55-92. València.
- JUNYENT, E. (1976): "Observaciones a unas cerámicas pintadas de Almenara (Castellón de la Plana)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 3: 195-204. Castellón.
- JUNYENT, E., OLARIA, C., GUSI, F., AGUILÓ, P., ROMAN, I., SESER, R. (1982-83): "El Abric de les Cinc (Almenara, Castellón). 2ª Campaña de excavación 1977". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9: 55-122. Castelló.
- LILLO CARPIO, P. A. (1983): "Una aportación al estudio de la religión ibérica: la diosa de los lobos de la Umbria de Salchite, Moratalla (Murcia)". *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)*: 769-788. Zaragoza.
- MACHAUSE, S.; (2018): "Imágenes de tránsito en la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 36: 97-122. Castelló.
- MACHAUSE LOPEZ, S. (2019): *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse*. Jaén.
- MACHAUSE LOPEZ, S.; PÉREZ FERNANDEZ, A.; VIDAL MATUTANO, P.; SANCHIS SERRA, A. (2014): "Prácticas rituales ibéricas en la Cueva del Sapo (Chiva, Valencia): más allá del Caliciforme". *Zephyrus*, 74: 157-179. Salamanca.
- MACHAUSE LÓPEZ, S.; GOZALBES FERNÁNDEZ DE PALENCIA, M. (2014): "Un taller de falsarios en la Cueva de la Torre del Mas Paso (Castellnovo, Castellón)". *Saguntum*, 46: 229-236. València.
- MACHAUSE LOPEZ, S.; QUIXAL SANTOS, D. (2018): "Cuevas rituales ibéricas en el territorio de Kelin (ss. V-III a.C.)". *Complutum*, 29, 1. Madrid.
- MACHAUSE, S.; SANCHIS, A.; (2016): "La ofrenda de animales como práctica ritual en época ibérica: la Cueva del Sapo (Chiva, Valencia)". *Preses petites i grups humans en el passat*. II *Jornades d'arqueozoologia*: 261-286. València.
- MARTÍ BONAFÉ, M.A. (1990): "Las cuevas del Puntal del Horno Ciego. Villagordo del Cabriel. Valencia". *Saguntum*, 23: 141-182. Valencia.
- MEDRANO MARQUÉS, M. M.; DIEZ SANZ, M. A. (1986): "Inscripción ibérica sobre vasija tipo "Il-

- duradin" hallada en Contrebia Beleisca (Botorrita, Zaragoza)". *Estudios en homenaje al Dr. D. Antonio Beltrán*: 601-611. Zaragoza.
- MESEGUER FOLCH, V. (1989): "Las raíces de Rossell". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 28: 21-36. Benicarló.
- MORET, P. (2002): "Reflexiones sobre el periodo ibérico pleno (siglos V a III a.C.) en el Bajo Aragón y zonas vecinas del curso inferior del Ebro". *Ilercavònia*, 3. "I Jornades d'Arqueologia. Ibers a l'Ebre. Recerca e interpretació (Tivissa, 2001)": 111-136. Flix.
- OLARIA, CARMEN (1980): "Aportaciones al conocimiento de los asentamientos neolíticos en la provincia de Castellón". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7: 55. Castelló.
- OLARIA, C. (1988): "El neolítico en las comarcas castellonenses". *El neolítico en España*: 101-130, Ediciones Cátedra. Madrid.
- OLARIA, C. (1988): *Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Alto Maestrazgo*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 3. Castelló.
- OLÀRIA PUYOLES, C. (1990-91): "La fase reciente de Cova Fosca (Ares del Maestrat, Castellón)". *Cuadernos de Arqueología y Prehistoria Castellonense*, 15: 55-92. Castelló.
- OLÀRIA PUYOLES, C. (1999): "Noves intervencions arqueològiques als jaciments neolítics del Cingle del Mas Nou i Cova Fosca (Ares del Maestre, Alt Maestrat)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 347-350. Castelló.
- OLÀRIA, C.; GUSI, F. (2008): "Cazadores y pastores en la fase neolítica de Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón)". *Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular (Alicante, 2006)*, 1: 331-337. Alicante.
- OLIVER FOIX, A. (2010): "Cova dels Orguens, la Vall d'Uixó (Castellón). Un nuevo asentamiento ibérico en cueva". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castello*, 28: 191-206. Castelló.
- PALOMAR MACIÁN, V. (1981): "La cueva de las Balsilla (Vall de Almonacid, Castelló). Un yacimiento del Bronce Valenciano". *Saguntum*, 16: 91-106. Valencia.
- PALOMAR MACIÁN, V. (1986): "La cueva del Murciélago (Altura, Castellón). 1ª y 2ª Campaña de excavaciones". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 12: 45-98. Castelló.
- PALOMAR MACIÁN, V. (1989): "La Cueva del Murciélago (Altura, Castellón) 1ª y 2ª Campaña de Excavaciones". *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología*, 1: 963-972. Zaragoza.
- PALOMAR MACIÁN, V. (1990-1991): "Las dataciones de C-14 de la cueva del Murciélago (Altura, El Alto Palancia)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15: 437-442. Castelló.
- PALOMAR, V.; OLIVER, A. (1985): "La cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao, Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 11: 141-155. Castelló.
- PALLARÉS, M. (1923): "Exploració dels jaciments prehistòrics de la Valltorta". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI: 454-457. Barcelona.
- PRADOS TORREIRA, L. (1991): "Los exvotos anatómicos del santuario ibérico de Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*, 48: 313-332. Madrid.
- PLA BALLESTER, E. (1975). "Cova de Cirat". *Gran Enciclopedia de la Región Valneciana*, VII: 1194-195. Valencia.
- PELLICER, M. (1962): "La cerámica ibérica del Valle del Ebro". *Caesaraugusta*, 19-20: 37-78. Zaragoza.
- RISQUEZ CUENCA, C. (2021): "Exvotos en el territorio y en los paisajes rituales. Los santuarios territoriales de Collado de los Jardines y la Cueva de la Lobera. Centros sociales de reunión". "Exvotos Iberos. Paisajes sagrados, peregrinaciones y ritos". *Pilar Palazón In memoriam*: 57-61, . Jaén.
- RISQUEZ, C.; RUEDA, C.; NICOLINI, G.; RUIZ, A.; ZAFRA, N.; ESTEBAN, C. (2015): "El santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar." *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*: 203-218. Jaén.
- ROYO GUILLÉN, J. I. (1999): "Las manifestaciones ibéricas del arte rupestre en Aragón y su contexto arqueológico: una propuesta metodológica". *Bolskan. Revista de Arqueología Oscense. "Arte rupestre y territorio arqueológico (Alquézar, 2000)"*, 16: 193-230. Huesca.
- ROYO GUILLÉN, J. I. (2004): *Arte rupestre de época ibérica. Grabados con representaciones ecuestres*. Castelló.
- ROYO GUILLÉN, J. I. (2005): "Las representaciones de caballo y de élites en el arte rupestre de la Edad del Hierro de la Península Ibérica". *Cuadernos de Arte Rupestre*, 2: 157-202. Moratalla.
- ROYO GUILLÉN, J. I. (2009): "El arte rupestre de la Edad del Hierro en la península Ibérica y su problemática: aproximación a sus tipos, contexto cronológico y significación". *Saldvie*, 9: 37-70. Zaragoza.
- RUEDA GALÁN, C. (2008): "Las imágenes de los santuarios de Cástulo: los exvotos ibéricos en bronce de Collado de los Jardines (Santa Elena)

- y los Altos del Sotillo (Castellar)". *Palaeohispanica*, 8: 55-87. Zaragoza.
- RUEDA GALÁN, C.; RISQUEZ CUENCA, C.; HERRANZ SÁNCHEZ, A. B.; HORNOS MATA, F.; GARCÍA LUQUE, A.; (2016): "Las edades de las mujeres iberas. De la ritualidad femenina en las colecciones del Museo de Jaén". *Catálogo de la exposición. Las edades de las mujeres iberas. De la ritualidad femenina en las colecciones del Museo de Jaén*. Jaén.
- VALDEOLIVAS BORRAS, E.; PALOMAR MACIÁN, V. (1998): "La Cueva del Murciélago, el Cantal y las Masías de Altura". *Boletín del Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 7: 103-112. Segorbe.
- VEGA GÓMEZ, J. de la. (1987): "Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques". *Fonaments*, 6: 171-190. Barcelona.
- VICIANO AGRAMUNT, J. L. (2000): "Una probable cavitat-santuari iberica: La Cogonda (Cirat, Alt Millars)". *Berig*, 4: 4-5. Castelló.
- VIÑAS, R.; SARRIA, E. (1978): "Una inscripció ibérica en pintura roja en el abrigo del Mas del Cingle, Ares del mestre (Castellón)". *Cuadernos de Arqueología y Prehistoria de Castellón*, 5: 376-384. Castelló.
- VIÑAS, R.; SARRIÁ, E. (1981): "Los grabados "medievales" del Racó Molero (Ares del Mestre, Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8: 287-298. Castelló.